mero de textos tanto de dirigidas como de directores en que observamos por un lado las preocupaciones más o menos reales tanto de unos como de otros y su posterior reacción. Evidentemente, la muestra es reducida y las dirigidas son todas de un cierto nivel social y con unas preocupaciones que

en ocasiones van más allá de las estrictamente familiares o espirituales personales. Con todo, el libro tiene el sabor de lo auténtico y sin duda muchas personas podrían reconocerse en esos textos.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Peter SLEPČAN / Robert LETZ

Una voce in difesa. Episcopato slovacco e diplomazia pontificia contro lo sterminio nazista

Pontificio Comitato di Scienze Storiche, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2019, 443 pp.

En el último lustro han aparecido bastantes volúmenes consagrados a historiar la historia reciente de la llamada *Iglesia del silencio*. Aquellas iglesias particulares dominadas por el comunismo después de la segunda guerra mundial. En esta misma colección, debida a la labor del PCSS, recientemente han aparecido trabajos sobre Hungría y la Santa Sede (2016); Iglesia del silencio y diplomacia pontificia (2018); Achille Ratti nuncio en Polonia (2017). Estas recientes investigaciones también han aportado frutos respecto a su participación en el Concilio Vaticano II y a la vida interna de esas mismas iglesias. Este despertar historiográfico ha venido motivado por la apertura y el acceso, sobre todo, de los archivos estatales de esos países, por el surgimiento de una hornada de historiadores con sensibilidad hacia el hecho religioso y con el empeño de los gobernantes actuales de volver a la normalidad académica escribiendo una historia más ecuaníme del doloroso pasado reciente.

Los autores del volumen son dos académicos de la universidad de Comenio (Bratislava), que cuentan en su haber con numerosas obras escritas en eslovaco, algunas de las cuales se han utilizado para elaborar

este volumen. La madrina del volumen es la profesora eslovaca Emilia Hrabovec, miembro del PCSS, y el prefacio corre a cargo del cardenal eslovaco Jozef Tomko que conoció y trató al principal protagonista de la monografía el obispo Michal Buzalka que acabó sus días en el exilio después de haber transcurrido seis años en la cárcel después de un proceso farsa.

Destaca de este volumen el copioso aparato fotográfico que le acompaña y la nutrida relación de archivos eclesíasticos (en Eslovaquia, Hungría, Austria y, principalmente, en Roma), estatales (en Bratislava, en Praga, Coblenza, Sofía, Roma) y también privados. Los autores conocen y hacen buen uso de los documentos ya publicados por Hrabovec relativos a la Santa Sede y Eslovaquia (1918-1927), así como las declaraciones colectivas, memorándums, y cartas pastorales de los obispos eslovacos entre los años 1936 y 1950. Igualmente, resulta fundamental el diario publicado en tres volúmenes del que fuera ministro plenipotenciario eslovaco en la Santa Sede, Karol Sidor, al igual que unas memorias suyas de los seis años transcurridos en ese cargo (1939-1945). El índice de nombres,

lugares, dos cronologías y unas conclusiones en inglés e italiano facilitan enormemente el estudio del volumen.

El libro consta de seis capítulos que abarcan desde el lejano 1861 hasta la muerte de Buzalka en 1962. El segundo y tercer capítulo están consagrados a la lucha contra el racismo inherente al nazismo desde la perspectiva de las ideas (de la teología y de los escritos pastorales) con un célebre silabo contra el racismo; y desde la acción, a través de la acción católica eslovaca. La llegada del encargado de asuntos de la nunciatura (capítulo IV), Giuseppe Burzio, es el pistoletazo de salida de un redoblar los esfuerzos por parte de Buzalka frente a la deportación de los judíos y del llamado *código hebreo*, que los situaba en la práctica fuera de la ley. A partir de 1942 las deportaciones de hebreos (40.000 hasta ese momento)

llegan a un punto muerto e incluso el país empieza a acoger de manera escondida a judíos provenientes de Hungría. El fin de la segunda guerra mundial y el posterior golpe de estado de las autoridades comunistas (1948) cierran las páginas del libro con las consecuencias trágicas de los distintos procesos a las autoridades religiosas más significativas del país.

A la espera de la inminente apertura de la parte del Archivo Apostólico Vaticano consagrado al pontificado de Pío XII, este trabajo nos acerca a la realidad de esas iglesias dominadas, ya por el nazismo ya por el comunismo, y a las dificultades que encontraron las cabezas rectoras de esas iglesias para oponerse con dignidad y eficacia a las violencias totalitarias.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Christian SORREL (ed.)

Le Concile Vatican II et le monde des religieux

(Europe occidentale et Amérique du Nord, 1950-1980)

(Documents et Mémoires, 36), Laboratoire de Recherche Historique

Rhône-Alpes (LARHRA, UMR 5190), Lyon 2019, 400 pp.

Aún con el recuerdo, cada vez más lejano, del cincuentenario del Concilio Vaticano II, llegan las actas de un congreso celebrado en Roma en 2014 con el propósito de dar luz sobre uno de los aspectos más descuidados del Concilio Vaticano II, el mundo de los religiosos. El mismo hecho de que hayan transcurrido cinco años desde la celebración de ese congreso hasta la publicación de las actas es como un acto de reafirmación de este olvido y de la dificultad para tratar de uno de los temas marginales del Concilio, justo antes de la decadencia de algunos de sus protagonistas.

Si todos tenemos en la memoria la acción de valiosos teólogos religiosos como precursores o fautores del Concilio Vaticano II (Congar, Chenu, De Lubac, Daniélou, Bouyer, Rahner, Casel, etc.) también es cierto que desconocemos su influencia dentro de su propia orden y de esas mismas congregaciones religiosas durante el Concilio, estableciéndose una dialéctica entre lo individual y lo colectivo. La potencia e influencia institucional desplegada a lo largo de los siglos por las beneméritas órdenes religiosas parece que queda detenida ante la convocatoria del Concilio y sólo despiere-